

ACTA DEL DIA 21 DE ABRIL DE 2002-

A las 18 horas comienza la sesión del grupo Gea-Clío con la exposición de V. Llàcer, que analiza las propuestas de curriculum de los años 1992 y 2001 desde una perspectiva de las identidades colectivas. Para ello desarrolla el contenido del guión de trabajo previamente entregado.

En su exposición comienza planteando el contexto en el que se producen los cambios educativos: la erosión del Estado del bienestar y los proyectos educativos de la “modernización conservadora”. Creo que este contexto está muy relacionado con lo que expone José M^a Rozada en su ponencia para las jornadas de Fedicaria de julio de 2002. A continuación analiza los contenidos de los dos decretos desde una perspectiva de las identidades colectivas: existe un claro predominio de una imagen de España como realidad histórica homogénea, sin ninguna referencia a los problemas de articulación del Estado y los debates que existen en la Edad Contemporánea. Pese a algunas coincidencias entre ambos decretos también señala las diferencias, entre ellas destaca la linealidad del proceso histórico: romanos>visigodos>reconquista, de tal manera que las aportaciones de Al-Andalus aparecen como rupturas de este proceso. Igualmente los aspectos de convivencia intercultural y conflictos entre pueblos quedan relegados en el año 2001, en aras de una homogeneidad del Estado. Todo ello dentro de un contexto histórico en el que tienen lugar las conmemoraciones históricas, los informes de la Academia de la Historia y la vuelta a un nacionalismo español excluyente, por mucha proclama de “patriotismo constitucional” que aparezca en los medios de comunicación. Esta manipulación histórica es más evidente cuando analizamos la historia de Valencia, con un claro sesgo anticatalanista, excluyendo las referencias a la Corona de Aragón y una subordinación al proceso histórico de España.

Desde el punto de vista formal se hace referencia a las ausencias clamorosas en los criterios de evaluación a cualquier referencia al proceso histórico del País Valencià, lo que pone de relieve que los objetivos y los contenidos no tienen interés para los legisladores, pues saben que los programas se organizan sobre los contenidos (generalmente de los libros de texto).

En el debate que sigue a su exposición quedan claras algunas particularidades del proyecto Gea-Clío frente a otras alternativas, tal como han sido indicadas por Vicent, Carmel, M^a Jesús, Xosé M., Santos y María:

- a) la importancia del planteamiento transversal del problema de las identidades colectivas, que nosotros hemos proyectado en los cuatro cursos de la ESO,
- b) la necesidad de relacionar la innovación educativa con las investigaciones históricas, para no reproducir estereotipos, como se hace habitualmente en los libros de texto,
- c) una propuesta metodológica que no es una suma de técnicas de trabajo, sino una forma de pensar históricamente los problemas, fomentando la necesidad de buscar soluciones políticas y democráticas a los conflictos,
- d) una manera de programar las unidades didácticas que prima los objetivos y los criterios de evaluación sobre los contenidos factuales, que se desarrollan en una secuencia de actividades.

A continuación Alejandro Roig expone su comunicación sobre la cultura escolar y la cultura académica. Indica que ha consultado diferente bibliografía, que nos enseña, pero que las definiciones no son claras, pues depende de las perspectivas pedagógicas que se consideren.

Por eso ha tenido en cuenta dos marcos analíticos: uno el que procede de la “Pedagogía tradicional” y otro el que aparece en los postulados de “La Escuela Nueva”. De esta manera se puede interpretar qué se considera éxito y fracaso escolar en cada caso y de ahí derivar las finalidades escolares que se persiguen.

Alejandro propone la situación de la cultura académica como un subsistema del sistema de la cultura escolar, más amplia y donde participan los diferentes agentes sociales: alumnos, padres y madres, profesores, legisladores, autores de libros de texto... Una cultura escolar que se hace visible en el curriculum cotidiano, aun cuando algunos aspectos aparecen “ocultos” en las relaciones de poder y en las rutinas escolares.

Su exposición da lugar a un debate posterior en el que aparecen diferentes cuestiones referidas a las relaciones entre la escuela y la sociedad: la igualdad de oportunidades teórica y la práctica de las desigualdades, pero ¿qué pasa cuándo tampoco tenemos éxito con las nuevas prácticas pedagógicas? Alejandro anota lógicamente la perspectiva de un análisis sociológico sobre las diferencias sociales y no tanto el diagnóstico de la personalidad, tan al uso en los diagnósticos psicológicos.

Igualmente respecto al proyecto Gea-Clío quedan de manifiesto algunas conclusiones:

a) el análisis del contexto social y familiar es fundamental para llevar a cabo una programación y secuencia de actividades didácticas, pues éstas se insertan en la cultura escolar

b) la autonomía para la toma de decisiones por parte de los alumnos es uno de los objetivos que más contribuye al éxito escolar, según nuestra concepción

c) la metodología escolar debe integrar las actitudes que consideramos positivas en el éxito escolar, tal como se ha definido.

YA eran las ocho de la tarde cuando pasamos a informar de:

a) las jornadas de junio, días 13 y 14 en la Facultad de Geografía e Historia de Valencia sobre la contrareforma educativa y los nuevos programas

b) las jornadas de julio de 2002 en Asturias, el encuentro de Fedicaria

c) las conferencias y charlas sobre la “Calidad Educativa” de los miércoles

d) la asociación de profesores para defender la “calidad para todos”

e) el proyecto editorial de Gea-Clío: se reparten las unidades didácticas para que las revisemos y corrijamos las pruebas de imprenta. Tenemos la esperanza de que los libros estén listos para inicios de junio.

Bueno y ya eran las 21 horas cuando acabamos.

Xosé M.